POESÍAS

Sor Juana Inés de la Cruz

Freeditorial

SAN PEDRO APÓSTOL, 1683 (VILLANCICO II)

Villancicos que se cantaron en la S. I. Catedral de Méjico, en los Maitines del gloriosísimo Príncipe de la Iglesia, el Señor San Pedro, año de 1683, en que se imprimieron.

Tan sin número, de Pedro
son las maravillas altas,
que aunque todas son sabidas,
nunca son todas contadas.
Que tuvo Santidad mucha
se sabe, pero no cuánta;
y saberla y no entenderla,
es lo mismo que ignorarla.
Que es Cabeza de la Iglesia,
la misma Iglesia lo canta;
pero no saben los miembros
lo que la Cabeza alcanza.
Sabemos que es el Clavero
de todo el Divino Alcázar,
y como no se ve el Reino,
no se sabe lo que manda.
Como hay potestad suprema
en sus Llaves soberanas,
pueden siempre obedecerla,
pero nunca mensurarla.
En fin, su graduación tanto
de todo discurso pasa,
que es el mejor aplaudirla
el no saber ponderarla.

Estribillo

¡Vengan a aplaurdir, vengan
todas las almas,
en virtudes sabidas,
las ignoradas,
de un tan gran Santo,
que la Fe solamente
puede alcanzarlo!

ROMANCES

Debió la Austeridad de acusarle tal vez el metro; y satisface con el poco tiempo que empleaba en escribir a la Señora Virreina las Pascuas.

Daros las Pascuas, Señora,
es mi gusto y es mi deuda:
el gusto, de parte mía;
y la deuda, de la vuestra.

Y así, pese a quien pesare,
escribo, que es cosa recia,
no importando que haya a quien
le pese lo que no pesa.

Y bien mirado, Señora,
decid, ¿no es impertinencia
querer pasar malos días
porque yo os dé Noches Buenas?

Si yo he de daros las Pascuas,
¿qué viene a importar que sea
en verso o en prosa, o con
estas palabras o aquéllas?

Y más, cuando en esto corre
el discurso tan apriesa,
que no se tarda la pluma
más que puediera la lengua.

Si es malo, yo no le sé;
sé que nací tan poeta,
que azotada, como Ovidio,
suenan en metro mis quejas.

Pero dejemos aquesto;
que yo no sé cuál idea

me llevó, insensiblemente,
hacia donde no debiera.

Adorado Dueño mío,
de mi amor divina Esfera,
objeto de mis discursos,
suspensión de mis potencias;

excelsa, clara María,
cuya sin igual belleza
sólo deja competirse
de vuestro valor, y prendas:

tengáis muy felices Pascuas;
que aunque es frase vulgar ésta,
¿quién quita que pueda haber
vulgaridades discretas?

SONETOS

En que da moral censura a una rosa, y en ella a sus semejantes.

Rosa divina que en gentil cultura
eres, con tu fragante sutileza,
magisterio purpúreo en la belleza,
enseñanza nevada a la hermosura.

Amago de la humana arquitectura,
ejemplo de la vana gentileza,
en cuyo sér unió naturaleza
la cuna alegre y triste sepultura.

¡Cuán altiva en tu pompa, presumida,
soberbia, el riesgo de morir desdeñas,
y luego desmayada y encogida

de tu caduco sér das mustias señas,
con que con docta muerte y necia vida,
viviendo engañas y muriendo enseñas!

LOA PARA EL DIVINO NARCISO

Escena II

(Entranse bailando; y salen la Religión Cristiana, de Dama Española, y el Celo, de Capitán General, armado; y detrás, Soldados Españoles.)

Religión

¿Cómo, siendo el Celo tú,
sufren tus cristianas iras
ver que, vanamente ciega,
celebre la Idolatría
con supersticiosos cultos
un Idolo, en ignominia
de la Religión Cristiana?

Celo

Religión: no tan aprisa
de mi omisión te querelles,
te quejes de mis caricias;
pues ya levantado el brazo,
ya blandida la cuchilla
traigo, para tus venganzas.
Tú a ese lado te retira
mientras vengo tus agravios.

(Salen, bailando el Occidente y América, y Acompañamiento y Música, por otro lado.)

Música

¡Y en pompa festiva,
celebrad al gran Dios de las Semillas!

Celo

Pues ya ellos salen, yo llego.

Religión

Yo iré también, que me inclina
la piedad a llegar (antes
que tu furor los embista)
a convidarlos, de paz,
a que mi culto reciban.

Celo

Pues lleguemos, que en sus torpes
ritos está entretenida.

Música

¡Y en pompa festiva,
celebrad al gran Dios de las Semillas!

(Llegan el Celo y la Religión.)

Religión

Occidente poderoso,
América bella y rica,
que vivís tan miserables
entre las riquezas mismas:
dejad el culto profano
a que el Demonio os incita.
¡Abrid los ojos! Seguid
la verdadera Doctrina
que mi amor os persüade.

Occidente

¿Qué gentes no conocidas
son éstas que miro, ¡Cielos!,
que así de mis alegrías
quieren impedir el curso?

América

¿Qué Naciones nunca vistas
quieren oponerse al fuero
de mi potestad antigua?

Occidente

¡Oh tú, extranjera Belleza;
¡oh tú, Mujer peregrina!
Díme quién eres, que vienes
a perturbar mis delicias.

Religión

Soy la Religión Cristiana,
que intento que tus Provincias
se reduzcan a mi culto.

EL SUEÑO

Primero Sueño, que así intituló y compuso la Madre Juana Inés de la Cruz, imitando a Góngora.

El alma, pues, suspensa
del exterior gobierno - en que ocupada
en material empleo,
o bien o mal da el día por gastado -,
solamente dispensa
remota, si del todo separada
no, a los de muerte temporal opresos
lánguidos miembros, sosegados huesos,
los gajes del calor vegetativo,
el cuerpo siendo, en sosegada calma,
un cadáver con alma,
muerto a la vida y a la muerte vivo,
de lo segundo dando tardas señas
el del reloj humano
vital volante que, si no con mano,
con arterial concierto, unas pequeñas
muestras, pulsando, manifiesta lento
de su bien regulado movimiento.

Freeditorial